

EXPOSICIÓN

Tres imágenes o cuatro

Juan Muñoz, veinte años

MUSEO PATIO HERRERIANO

Capilla, Sala 8 y Sala 9

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España

Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

Del 18 de septiembre de 2021 al 16 de enero de 2022

Texto de la exposición

Son muchas las razones por las que acudimos de nuevo a la obra Juan Muñoz. Se cumplen ahora veinte años de su muerte y resuena la vigencia de su legado, que permanece incuestionada, incluso a pesar de que la escultura experimentó fuertes transformaciones en los años inmediatamente posteriores a su desaparición. Su obra, sabemos, operaba en una honda reflexión en torno al espacio, desde y hacia la mirada, con la representación de la figura humana como centro, sujeta sin embargo a un desplazamiento consciente del punto de fuga que heredó de su interés en la tradición barroca, aquel “río de efectos”, como la definió en un célebre texto titulado “De la luminosa opacidad de los signos”. Esta tradición, de hecho, se encuentra, también, en uno de los orígenes de este proyecto, en las conversaciones mantenidas con Juan Carlos Arnuncio, arquitecto renovador del Museo Patio Herreriano y gran conocedor de la obra del arquitecto barroco Francesco Borromini, uno de los faros más visibles en la obra de Juan Muñoz.

Esta exposición quiere también situar la obra “Pieza escuchando la pared”, de 1992, perteneciente a la Colección Arte Contemporáneo, en diálogo con un conjunto de obras que han sido cedidas para la ocasión por instituciones públicas y colecciones privadas de nuestro país. Juntas pretenden ofrecer una lectura de la obra del artista madrileño que se detenga ante los asuntos centrales de su carrera y que puedan arrojarle a sí mismas nueva luz en el marco la singularidad de nuestro espacio. La muestra tiene lugar en la Capilla de los Condes de Fuensaldaña y en la Sala 9, ambas en la planta baja, y en la Sala 8 de la planta segunda. Ocupará además los claustros de uno y otro nivel y otras zonas comunes.

El título de esta exposición, “Tres imágenes o cuatro” está tomado de otro de los textos emblemáticos de un artista, para quien la escritura fue un recurso prioritario. En él, Muñoz hace uso de muchas de sus herramientas narrativas y nos da pistas sobre

cuestiones que, más veladas o menos, aparecen en su obra, así fundamentalmente, la espera. Como sabemos, Muñoz fue uno de los responsables de la recuperación de la figura humana en el ámbito de la escultura, que había sufrido una notable crisis de representación en las décadas precedentes, y que, a su regreso, lejos de conmemorar, alzada en su pedestal, permaneció, ya fuera en grupo o en solitario, anónima y enmudecida. En sus exposiciones es habitual encontrar figuras solitarias que sencillamente esperan quién sabe a qué, absortas, mirándole a una sin verle, en grandes espacios vacíos.

La literatura, y la dramaturgia en particular, encontró un lugar preeminente en el imaginario artístico de Muñoz y sus coetáneos allá por los años ochenta, algo que entraba en conflicto con aquella tradición que a menudo no decía nada que no fuera resultado de la reflexión en torno al propio arte. En el caso de Juan Muñoz, la teatralidad en su obra es narrativa y espacial a un mismo tiempo, una suerte de lenguaje que se inscribe en el lugar y que determina nuestra relación con la obra de arte. En esta relación reside una de las claves para entender todo el trabajo del artista, en un no saber si podemos formar parte de la obra y en un inquietante desconocer si somos convidados a participar de la silenciosa conversación, cuando no discrepancia, de esas figuras que, en principio, pensaríamos, demandarían, como toda obra de arte, nuestra atención. Esta es una de las más visibles paradojas en la obra de Juan Muñoz, el hecho de acercarse a sus conjuntos de figuras, como esa *Conversation Piece* (Hirschhorn), de 1995, que habita la Capilla de los Condes de Fuensaldaña, y comprobar el recelo que provoca en ellos nuestra presencia, obligándonos a reconsiderar el lugar que ocupamos junto a ellos. Son tres tentetiosos

con la llegada de las herramientas digitales, si bien muchas de las cuestiones que han abordado las múltiples opciones que ha brindado el digital, fundamentalmente aquellas relacionadas con la ficción, ya las había tocado él.

En obras posteriores, pondrá el acento en su obra, tanto en escultura como en otros medios, en la dicotomía sonido silencio. En la escultura, sus obras invitan más al espectador a escucharlas que a verlas pero en ellas, el sonido brilla por su ausencia. Las figuras dan apariencia de movimiento y dinamismo pero su acción se desarrolla en completa quietud y silencio, como si habitaran un mundo aparte respecto del espectador.

Junto a la escultura, usará la radio como materia y medio para transmitir las obras, lo que elimina el control que pudiera tener sobre la recepción de éstas. La emisión radiofónica pone el foco de atención no tanto en el espacio de recepción (como es el caso de las obras de arte tradicionales) como en el momento en el que el oyente la escucha. Así, si éste no ha sintonizado en el instante adecuado, simplemente no recibirá la obra.

Una de sus últimas exposiciones, se realizó en la Sala de las Turbinas de la Tate Modern, llamada Double Mind. En ella, el espacio de exposición resulta a su vez modificado por las esculturas igual que las anteriores: inexpresivas, con una interacción privada entre ellas que deja aparte al espectador. Éste puede optar o elegir entre mantener su posición pasiva o, siguiendo la sugerencia de su autor, tratar de interactuar con ellas.

Juan Muñoz

Escultor, escritor, ilustrador y creador de artes auditivas, Juan Muñoz Torregrosa — el “poeta del espacio” — nació en Madrid, en 1953 en el seno de una familia numerosa y bien asentada. En la década de los setenta, durante el régimen franquista, el joven Muñoz decide viajar a Londres donde estudia en el Croydon College y después en la Central School of Art and Design. Tras conocer a su futura esposa, la escultora española Cristina Iglesias, a la edad de 29 años gana la beca Fulbright con la que pudo viajar a Nueva York para estudiar en el prestigioso Pratt Institute, el centro de estudios privado de arquitectura, diseño interior y diseño industrial fundado en 1887. En el año 1984, a los 31 años, Muñoz exhibe su trabajo por primera vez en la galería Fernando Vijaide en su ciudad natal, empezando así una trayectoria de exposiciones internacionales por los museos Guggenheim en Bilbao y Nueva York, el Art Institute de Chicago, el Museo de Arte Contemporáneo en Los Ángeles y la Tate Modern de Londres. Falleció súbitamente de un paro cardíaco provocado por una neurisma de aorta y una hemorragia interna a los 48 años de edad veraneando en Santa Eulalia del Río, Ibiza, el 28 de agosto de 2001. Al momento de su muerte se encontraba en exposición su obra Double Bind en el museo Tate Modern de Londres.

TRAYECTORIA ARTÍSTICA

Obtuvo gran parte de su influencia de un educador privado que le transmitió principalmente la tradición del modernismo. Suele considerarse a este movimiento artístico como una ruptura con la tradición respecto del naturalismo. Se fraguó entre cuestiones como la dialéctica entre tradición y modernidad, la polémica respecto del cosmopolitismo y el debate respecto del perfil de la identidad nacional.

Desde el naturalismo, se defendía que la pintura (sobre todo), al igual que la literatura, debía narrar o representar la realidad cotidiana haciéndola agradable

e interesante. Frente al naturalismo, se puso el acento en la presencia del yo, en sus emociones y sentimientos respecto de los acontecimientos que suceden.

En el caso de Juan Muñoz, no abandonará el elemento narrativo en sus obras pues, a través de ello, tratará de escapar del estatismo inerte de la escultura e involucrar a un espectador que, casi sin quererlo, pasa a formar parte de la trama artística. Sus figuras, por el contrario, se caracterizan por una falta de subjetividad o individualidad propia: son piezas monocromáticas, con rostros fríos e inexpresivos que parecen interactuar entre sí en un escenario en el que el espectador no sabe exactamente cuál es el papel que tiene que representar. Es el caso de su principal obra: *Conversation piece*.

IMÁGEN DE LA EXPOSICIÓN



“Conversation Piece (Hirschhorn)” de 1995 en la Capilla

DATOS PRÁCTICOS

Dirección

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España
Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org

patioherreriano@museoph.org

Entrada gratuita

Facilidad de acceso

Puede accederse a las salas e instalaciones del museo con sillas de ruedas y cochecitos para niños. En el guardarropa del museo se podrán solicitar sillas de ruedas sin cargo. El museo dispone de ascensores que facilitan el acceso a personas discapacitadas, así como rampa de entrada al museo.

Obras de arte

No está permitido tocar las obras de arte, ni entrar en las salas con objetos punzantes u otros similares.

Cámaras de fotos

Se permite tomar fotografías en las salas únicamente con cámaras de mano. No se permite el uso del flash ni de trípodes. Se podrán efectuar grabaciones de video únicamente en la entrada y en los patios del museo. Queda prohibida la reproducción, distribución o venta de fotografías sin el permiso del museo.

Guardarropa

Para proteger las obras de arte de posibles accidentes, se deberán dejar en el guardarropa las mochilas (de todos los tamaños), paraguas, paquetes, bolsas y carteras de tamaño superiores a 28 x 36 cm, así como cualquier bulto grande.

Animales

No está permitida la entrada de animales, salvo perros-guía.

Otras normas de acceso

No está permitido fumar en el interior del museo, ni entrar con alimentos y bebidas.

Medios de transporte

Líneas de autobuses: Plaza Poniente, líneas 1, 3, 6, 8 (Ver página web de Autobuses Urbanos de Valladolid: www.auvasa.es)

Ferrocarril: RENFE: Estación de Valladolid Campo Grande (www.renfe.es)

Aeropuerto: Aeropuerto de Villanubla. A 15 km. del centro de la ciudad

Aparcamientos: Muy cerca del museo se encuentran tres aparcamientos privados: Plaza Mayor, Plaza del Poniente y Paseo de Isabel la Católica. (Ver mapa)

INFORMACIÓN

MUSEO PATIO HERRERIANO

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España
Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org
patioherreriano@museoph.org